

EL GOBERNADOR VELASCO Y LOS PORTUGUESES

por John Hoyt Williams

La explosion paraguaya que saludo y derroto a Manuel Belgrano y su ejercito en las batallas de Paraguari y Tacuari en el ano 1811, fue basicamente obra del localismo provincial y desconfianza sobre la conduccion de Buenos Aires. Ello no fue debido a la lealtad a la corona espanola Durante los siglos posteriores a la Conquista, el Paraguay se habia desenvuelto en soledad; con cultura, manera de vivir y raza diferentes y habia vivido sin ayuda de nadie.

La huida del Gobernador Velasco, respetado y admirado, del cameo de batalla de Parapucrl, rompio la vinculacion mas fuerte del Paraguay con la metropoli. Segun Julio Cesar Chaves, esta perdida de respeto fue fatal al gobierno de Velasco, poraue mientras "El gobierno sigue unos meses mas por inercia; en Paraguari ya ha caido el poder espanol en el Paraguay".(.).

Despues de la batalla de Paraguari, el nrestigio del gobernador con su pueblo y con los militares provinciales fue destruido. Adelnas, desde el otopio de 1810 habia indicaciones de que la provincia estaba desengañada con la corona espanola. Complots para derribar el gobierno fueron descubiertos en Asuncion en octubre de 18102, en Villa Real de la Concencion en noviembre3, en Yaguaron el 7 de enero4, en Ita el 1.3 del mistno mess y otra vez en Asuncion el 5 de abril de 18116.

El complot mencionado de he en enero de 1811 preocupuO a Velasco porque uno de los consoiradores fue un alfez (Pedro Leon) del ejercito patriota, un indicio malo. Pero el gobernador tenia otras razones para preocuparse con los militares de la provincia. El sabia que el coronel Manuel Atanacio Cavafias habia usurpado la autoridad del gobierno ajustando un acuerdo con Belgrano en Tacuari, aceptando los terminos de Belgrano, el vencido, por la rendition y la paz. Sabia tambien que Belgrano, durante su retirada lenta y larga desde el rio Tacuari, se habia reunido varias veces con oficiales criollos paraguayos, habia intercambiado correspondencias con ellos y generalmente en terminos cordiales con los militares de la provincia. En parte a causa de estos conocimientos, Velasco despidio y desmovilizo las unidades paraguayas en forma brusca. Pocas semanas despues de su llegada al campo del ejercito en Tacuari el gobernador envio a su cam a la mayoria de los soldados de las companias de milicias, despidiendolas en Misiones para evitar que pasasen por la Capital a recibir las gracias del gobierno. Milicias de Curuguay fueron puestas en los cuarteles de Asuncion, y Velasco recogio muchas armas de las tropas cuando salieron de Misiones, cuidando especialmente en recoger las armas de fuego.

Entonces, el gobernador puso su atencion en los oficiales, entre quienes muchos fueron considerados heroes por la poblacion y por eso fueron un peligro potencial para Velasco. En abril, Blas Jose Roxas fue puesto en Corrientes eomo teniente gobernador de aquella provincia, recientemente tomada por un escaadron paraguayo; el coronel Juan Manuel Gamarra fue "ascendido" al puesto de mayor de Plaza en Asuncion, removido del mando directo de tropas; el coronel Manuel Atanacio Cavanias, el heroe de la campana concluida, no podria ser castigado por su heroismo, pero fue tambien "relegado" con un empleo sin mando de tropas, el de Sub-Inspector General de Armas; y al fin, el teniente coronel Fulgencio Yegros fue nombrado teniente gobernador de Misiones, y enviado a su base en Itapua, bastante lejos de la Capital. Los unicos oficiales de rango elevado que escaparon de la "purification" de Velasco fueron los peninsulares quienes participaron en la desgracia de su Jefe en Paraguari.

Tal vez la cosa mas seria fue el despido del ejercito sin pago, porque muchos de los soldados habian servido en campana hasta por ocho meses, dejando sus familias y negocios para proteger la provincia. Parece que este asunto fue el mas importante que se tuvo en cuenta como factor de la revolution, ya que en tres dias: 16 de mayo (un solo dia despues de la revolution), y 20 y 25 del mismo mes, unos 13.180 pesos fueron extraidos de la Tesoreria "vacía" para pagar "las tropas acuarteladas"s.

El gobernador Velasco, necesitando apoyo para sostener su gobierno de las amenazas interiores y exteriores, arrasó el Cabildo ultra-realista de Asuncion. Este cuerpo, que rigió la provincia de enero a marzo mientras el gobernador estaba con el ejercito o en su cuartel general en Yaguaron, dibujo un negro cuadro sobre los peligros que amenazaban al Paraguay, y durante los primeros dias de febrero convencio a Velasco de la necesidad de llamar a los portugueses como auxiliares' militares para guardar las vulnerables fronteras de Misiones. Tal vez contra su deseo, el gobernador acepto el encargo y el 3 de febrero, el y el coronel Cavanás escribieron a las autoridades militares portuguesas del sur⁹. Cavanás, en una de las dos notas que dirigió aquel dia al coronel Francisco das Chagas Santos, comandante de las tropas portuguesas en la Banda Oriental, menciona claramente que "Mi Gral. el Sr Brigadier Velasco me manda abrir y empear con V. S. a una correspondencia"...¹⁰ En la otra nota del dia, Cavanás informa a Chagas Santos que sus espías habian visto algunas 600 a 700 tropas argentinas (revolucionarias) a Santa Rosa de Misiones bajo el mando del portenista Teniente Gobernador de Misiones, Coronel Rocamora, " ... to que aviso a V. S. para que siendo servido auxiliarnos con alguna tropa" ... Pide Cavanás 200 tropas "de linea" para ser enviadas inmediatamente a Misiones donde serian puestas a su servicio'¹

La carta de Velasco al Capitan-General de Rio Grande do Sul, Diego de Sousa, de la misma fecha, fue casi igual a las de Cavanás a Chagas Santos, pero la contestacion del capitan-general indica que los portugueses reaccionaron. En su respuesta del 25 de febrero, Sousa escribe que el tiene permiso de auxiliar a las autoridades legitimas de las provincias espanolas contra los rebeldes, para proteger " . . . os Direitos da Princeza Nosa Senhora D. Carlota Joaquina de Borbon" ..., como heredera legitima a la corona espanola. Sousa entonces propone poner a disposition de Velasco no las 200 tropas pedidas, " ... porem de oitocentos a mil, consistindo em Cavalaria, Artilheria, e Cazadores", las cuales el habia dirigido a San Borja, " ... onde devem esperar avizos de V.S."^{1z}

En los ultimos dias de marzo, Sousa, avisado que Velasco marchaba triunfalmente por Misiones despues de la batalla de Tacuari, escribio al gobernador pidiendo una reunion personal. Congratulando a Velasco por las des victorias de las armas paraguayas, reitero Sousa: "Conte V. S. pois com os auxilios neles prometidos: e querendo que nos avistemos para coordinar o Plano de Operasoens sucesivas, como juzgo precizo, avizeme em que dia, e lugar nos podemos encontrar" ... La nota, traída por el Capitan Sebastian Barreto, llevo a Misiones solamente despues de la vuelta de Velasco otra vez al norte y la interesante entrevista nunca tuvo lugar¹³.

Sousa peddio la oportunidad de hablar directamente con Velasco (lo cual quizas habria cambiado el curso de la historia paraguaya). Deseando coordinar planes y obtener un pedido formal y definitivo para la proxima operacion, decidio enviar mensajeros personales y formales directamente a Asuncion para tratar con el Cabildo y con el gobernador. Para esta tarea delicada escogio al teniente de Dragones Jose de Abreu, un oficial guapo y decidido, quien debia de tener exito en Asuncion. Acompañado por el Teniente Nunez, Abreu llevo a Itapua a mediados del mes de abril; allí fue detenido por el coronel Yegros; aviso a Asuncion sobre la llegada de Abreu y recibio permiso para viajar a la capital. Yegros, conspirador contra el gobierno, sin duda se dio cuenta de la

razon de la mision Abreu y probablemente detuvo a Abreu para no`tificar a los demas complotados de Asuncion.

El teniente Abreu, hombre apresurado, escribio al gobernador de Itapua el 15 de abril y le notifico que llevaba cartas oficiales del capitan-general Sousa, quien estaba a " ... S. Boris com mil e qinhentos omens de Tropa viva ... contando corn mais a Tropa de Milicias" ...14.

Con cada carta, el auxilio ofrecido por los portugueses crecia, a pesar del hecho que la amenaza de Belgrano por ese tiempo fuera desapareciendo. Para el nervioso Velasco, el auxilio tal vez era ya un peligro.

Despues de una demora de algunas semanas en Itapua, Abreu al fin viajo a Asuncion, donde a, llegar, fue saludado por un gran numero de personas." El 10 de mayo, el dia siguiente de su llegada, Abreu se reunio con el gobernador, y entrego unas cartas de Sousa a Velasco, una fechada el 17 de abril, en la cual Sousa, despues de exagerar la renovada amenaza al Paraguay desde el sur, magnanimamente ofrecio al Paraguay unas 1.500 tropas, incluyendo 200 cazadores, 20 canons y varias otras piezas de artilleria liviana.'s El gobernador, quien habia estado tratando con el Comandante de Coimbra en Matto Grosso sobre un auxilio similar," no obstante parece haber mantenido su pedido original de solamente 200 soldados de caballeria para resguardar una parte de Misiones.'\$

El 11 de mayo, Abreu, un poco frustrado asistio a una sesion larga del Cabildo, a la cual tambien asistio Velasco. Aquella sesion, que duro de las 4 a las 11 de la noche, fue amarga. El Cabildo, parece, se unio en un pedido mas fuerte (mas de 200 tropas) para el gobernador, pero el cuerpo capitular se dividio en facciones cuando Abreu por primera vez menciono el precio por el auxilio militar.

El teniente portugues dijo francamente a la asamblea que para recibir el auxilio pedido, ellos tendrian que reconocer los derechos de Carlota Joaquina a la corona espanola y sus dominios, abierta y formalmente.19 A esto, algunos miembros del Cabildo, y sin duda, Velasco tambien, desanimaron. El gobernador ya estaba tomando un riesgo muy grande en aceptar aun un soldado portugues en tierra paraguaya, porque el no habia recibido permiso del Virrey Elio de Montevideo y sin este permiso seria a lo mejor un paso ilegal y lo peor, una traicion al Rey espanol. No hay dato sobre cuando Velasco menciono este asunto tan importante al Virrey y pidio permiso, pero es evidente que Sousa por si mismo escribio a Elio en Montevideo el 25 de Febrero, informandole sobre las cartas de Cavanis y Velasco y sus contenidos, Pero Sousa no dio indicacion alguna sobre si aceptaria

los pedidos o no 20

En el transcurso de dos dias de la reunion, los cabildantes mas conservadores influyeron con sus ideas sobre el resto, y el Cabildo formalmente acepto el auxilio portugues, probablemente en el numero de 500 hombres 2'

Aquel dia Velasco, no obstante su vista personal, apoyo el pedido del Cabildo de "ponerse a los pies" de Dona Carlota Joaquina,23 pero hay un documento desconocido que contiene preguntas sobre esta interpretacion. Este documento, firmado por Velasco y escrito enteramente por el, dice: "Yltmo y Exmo Sor.

En vista de las Cartas de V. E. de 22 de Marzo, y 10 de Abril anteriores, conducidas por el Thente. de Dragon" Jose de Abreu, devo contestar a V. E. que por ahora no necesita escl..a Prov° el auxilio de Tropas que tan generosamente me ofrece, esperando que si acaso bolviere este Pais a ser imbadido por los enemigos del Reyno no le faltara su protection.

El Teniente Abreu se ha portado con la mejor conducta y no puedo menos de recomendarle a V. E., de quien estimate, me proporcion el auxilio de veinte y cinco mil

p"; ae es lo que por ahora necesito para mantener la constante fidelidad de estos honrados Provincianos.

Dios gue. a V. E. m" as Asumpn 13 de Mayo de 1811. Bern d° de Velasco Yltmo y Exmo Sor Dn Diego de Sousa" 23

Esta carte, si es autentica, es posible que haya sido escrita el 15 de mayo para disminuir fuerza a los revolucionarios quienes fundaron su rebelion en no aceptar la ayuda portuguesa; esto sports nueva luz sobre la revolucion.

En base a las pruebas muy limitadas de que se disponen, nos parece que el documento es autentico. Velasco, por medio de esta carta modifico la decision del Cabildo, un hecho para el cual el gobernador tenia bastante autoridad. Velasco estuvo preocupado sobre la legalidad y las consecuencias en admitir tropas portuguesas en tierra bajo la soberania de Espana y por eso su vacilacion entre febrero y mayo. Adem is, y esto es importante, el habria sido mal visto si tomara por si mismo la responsabilidad de reconocer independientemente como jefe del Paraguay, el derecho de Carlota Joaquina a la corona, algo

que un Virrey vacilaria en pacer; especialmente ahora que el peligro representado por Belgrano habia pasado. Tambien la oferta portuguesa, que crecia como pelota de nieve, tuvo que haber aparecido al gobernador tan sospechosa como aparece al lector de hoy. En el momento mas peligroso habia pedido 200 tropas para rechazar la invasion y ahora tenia que aceptar unos 1.500 hombres bien armados, despues de la derrota del invasor. Su pedidc, como consta en la carta de mas arriba, por 25.000 pesos, sin duda para pagar a los militates disgustados, probablemente refleja su voluntad de confiar en la autosuficiencia de la provincia militarmente, probada en Paraguari y Tacuari, por si e l pudiera comprarla con dinero. Habria sido normal que Velasco atribuyese la desconfianza existente entre sus oficiales a la falta de pago. Esta idea es mas interesante por el hecho mencionado arriba, del pago inmediato de las tropas despues de la revolucion. Velasco tat vez pensaba que un ejercito provincial bien. y rapidamente pagado, era menos peligroso que un ejercito extranjero en tierra paraguaya.

En la primera nota de la revolucion, del capitan Pedro Juan Caballero a Velasco, Caballero acusa al gobernador de querer entregar la provincia a una "Potencia extranjera", Portugal;24 recibiendo una contestacion inmediata y un poco fuerte de Velasco. En su nota de rendition, Velasco indignadamente responde sobre este punto que:

"A pesar de que espero que ese Quartel tendra ocasion de desenganarse que jams cupo en mi imaginacn entregar esta Probe a dominio extranjero, como se acreditara con todos los documentos de la materia" 25

En otra nota breve del dia 15, Caballero menciona que mieriattras era bueno hablar de esos documentos, el preferiria vet los originates por Si mismo 25

El 16 de mayo, se refiere el gobernador otra vez a los documentos que prebarian su inocencia, escribiendo que el habia entregado los documentos al escribano publico y del Gobierno

para ccpiarles y guardarlos,27 y aqui parece terminar la historia. Habria sido natural y muy conveniente que los revolucionarios nunca pudiesen hallar esos documentos porque estas pruebas habrian debilitado su position revolucionaria al mismo tiempo que Velasco habria incrementado su prestigio.

Un documento mas entra en la historia, de origen desconocido y sentido no muy claro, pero lo cual quibas (si se trata de el) da luz en el asunto. El 29 de agosto, un documento titulado "Manifiesto Secreto de la junta", aparecio, notando en parte:

"Por las serias dilig' que se han practicado ha sido descubierto que los DocumtOB contra la fidelidad al Rey y amor a la Patria de D. Bernardo Velasco han sido y son falsos, y supuestos pr la perfidia, como a su tiempo se dara toda satisfaccion"?

Si la satisfaccion mencionada fue dada, este escritor lo ignora; pero el documento claramente no refiere las razones por las cuales Velasco fue depuesto definitivamente de su oficio el 9 de junio. Comunicacion con jefes v oficiales espanoles no constituyen traicion al Rey y al pals. Tal vez, este documento trata de nuestro asunto, alguien descubrio uno de los documentos "perdidos" en mayo, uno de los cuales puede ser la carta reproducida arriba.

Hay que tener en mente que la carta del 13 de mayo nuede ser un engaiio: una copia del 15 para demostrar a los oficiales rebe:des que Velasco nunca habia nensado en aceptar la ayuda portuguesa, pero por las razones delineadas arriba, es creido por el escritor actual ciue las circunstancias favorecen la validez de la carta a tal grado que historiadores en el futuro tienen que tenerla en cuenta en sus evaluaciones e interpretations de la Revolution de Mayo paraguaya.

Noviembre 10 de 1968

NOT A S

1. Julio Cesar Chaves, Historia de las relations entre Buenos Aires y el Paraguay, 1810 - 1813, 2nd ed., Niza, Asuncion, 1959, pag. 78.
2. Ibidem, pdg. 58, and Atilio Garcia Mellid, Proceso a los falsificadores de la Historia del Paraguay, Buenos Aires, 2 volumenes, 1963. Volumen 19 pdg. 125.
3. Roberto Quevedo Pfannl, "Villa Real de la Concepcion en los dias de la Independencia", Historia Paraguaya; Anuario del Instituto Paraguayo de Investigaciones Histdricas, 1962, pdg. 61 - 62. Ver tambidn, Archivo Nacional, Asuncion (A. N. A.), Seccion Historia (S. H.), Vol. 212, Folio 4, pdg. 4; una carta de Agustin Gracia de Ycuamandiyt a su padre, Col. Pedro Gracia en Asuncion, fechado Setiembre 24, 1810, acusando al porteii Jose de Maria de diseminar propaganda en Villa Real e Ycuamandiyil.
4. A. N. A., S. H., Vol. 215, Folio 16, pdg. 1. Carta del Gobernador Velasco desde el cuartel General de Yaguaron a su ayudante Mayor, Jose Tedodoro Ferndndez, Enero 7, 1811.
5. A. N. A., S. H., Vol. 184, Folio 2, pdg. 178. Col. Juan Manuel Gamarra desde Asuncion a Velasco en Yaguaron.
6. A. N. A., S. H. Vol. 215, Folio 17 (3), pdg. y, 5 - 6. Testimonio dado a los tres Cabildante quienes actuaron como gobierno interino durante la campana de Belgrano.
7. Chdvez, Relaciones..., pdg. 101 - 102.
8. A. N. A. Seccion Libros de Caxa (L. C.), Vol. 14 (1811), pdg 30 y 84.
9. Efrin Cardozo, "Afinidades entre el Paraguay y la Banda Oriental en 1811", Montevideo, 1963, pdg. 13 - 14.
10. A. N. A.. S. H., Vol. 432, Folio 1, pdg 27. Manuel Atanacio Cabalas a Francisco de las Chagas Santos, Febrero 3, 1811.
11. Ibidem, pdg. 26.
12. Ibidem, pdg. 24. Capitdn General Diego de Sousa al Gobernador Velasco, desde San Borja, Febrero 25, 1811.

- IA YbiMem, pAg. 40, Sousa a Velasco, marzo 22, 1811. Ver también Cardozo, "Afinidades" pdg. 22.
14. Ibidem, pdg. 31, José de Abreu a Velasco de Itapúa, abril 15, 1811.
15. Cecilio Bdez, Historia diplomática del Paraguay, 2 vol., Asunción, Imprenta Nacional, 1931-32. Vol. 1, pdg. 139, Abreu por sí mismo calculó más o menos 3.000 mil personas que le recibieron.
- 16 A. N. A., S. H. Vol. 432, Folio 1, pdg 32. Sousa a Velasco de San Borja, Abril 1, 1811.
17. A. N. A., S. H., Vol. 215, Folio 8, pdg 2, Velasco al Comandante de Coimbra. Febrero 6, 1811, Vol. 432, Folio 1, pdg. 34 - 37, 38 y 39. Velasco al Comandante de Coimbra, Mayo 1, Mayo 8, y Mayo 9, 1811.
18. Bdez, Historia diplomática..., Vol. I, pdg. 139 - 140. 19. Cardozo, "Afinidades...", pdg. 27 - 28.
20. A. N. A., S. H., Vol. 432, Folio 1, pdg. 25. Sousa al Virrey Elio en Montevideo. Febrero 25, 1811. También el 6 de mayo de 1811, Velasco dio su permiso al Cabildo para evitar un miembro de aquel cuerpo a Montevideo a hablar con el virrey, probablemente sobre la cuestión de auxilio portugués. A. N. A., SM., 215, folio 8. pdg, 17. Velasco al Cabildo. 6 mayo 1811.
21. Francisco Wisner, El Dictador del Paraguay, José Gaspar de Francia, Editorial Ayacucho, Buenos Aires, 1957, pdg. 28. Ver también Guillermo Cabanellas, El Dictador del Paraguay, Dr. Francia. Bs. As. 1946, pdg. 112.
22. Sergio Buarque de Holanda, Historia general de la civilización brasileña, 4 Vol., Sao paulo, 1958, Vol. III, pdg. 310. Robertson, J. P. y W. P., Cartas sobre Sud America, 3 vol.. London 1943, vol. I, pdg. 126. Ver también Wisner, pdg. 28 y Cardozo, "Afinidades" pdg 27 - 28.
23. A. N. A., S. H., Vol. 184, Folio 2(2) pdg. 184. Velasco de Asunción a Sousa en San Borja, Mayo 13, 1811.
24. A. N. A., S. H.. Vol. 213, Folio 1, pdg 1, Pedro Juan Caballero desde el Cuartel al Gobernador Velasco, Mayo 15, 1811.
25. Ibidem, Fol. 2. Velasco a Caballero, Mayo 15, 1811. 26. Ibidem, pag. 3. Caballero a Velasco, Mayo 15, 1811. 27. Ibidem, pdg. 6, Velasco a Caballero, Mayo 16, 1811.
28. A. N. A., S. H.. Vol. 214, Folio 1, pdg. 120. °° "Manifiesto secreto de la Junta".